

Classe 11. 25/01/2026. Olga P.

La unidad del Espíritu

Ef. 4:1-3 Reina Valera 1960

4 Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, ²con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, ³solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz;

Efesios contiene dos divisiones principales. La primera parte es un enfoque doctrinal o teológico de la enseñanza, a partir del capítulo 4, entra en aplicaciones, es una exhortación a una conducta ética y práctica dentro de la iglesia.

Los 3 primeros capítulos el ideal de la iglesia como la expresión máxima de la gloria de Dios en la tierra. A partir del capítulo 4 hablaremos de nuestro caminar con Cristo.

V1. Pablo empieza diciendo **Yo**, igual que lo hizo en el capítulo 3:1 señala su autoridad, en función del ministerio que Dios le ha dado.

Preso en el Señor: Esa autoridad esta avalada por su compromiso, aun estando en medio de las pruebas. Pablo nos vuelve a recordar que es Prisionero de su llamamiento y de su ministerio.

Y con esa autoridad dice: “Os ruego” dice la versión Reina Valera, “Os **exhorto**” dice la versión BEC, que andéis como es digno de la **vocación** con que fuiste **llamados**

Tres palabras: **Exhorto, Vocación y Llamados.** En griego, forman parte de la misma familia de palabra; Ekklesia (Iglesia) significa reunión, asamblea, comunidad. Exhortar, vocación y llamado; tiene que ver con comunidad, Iglesia.

Exhortar: No tiene ningún sentido negativo de acusar o regañar. Es inducir a alguien con palabras persuasivas, a hacer o dejar de hacer alguna cosa. En este caso Pablo dice, os ruego que andéis, de una determinada manera a fin de ser consecuentes o coherentes; ¿con qué?

Con la **vocación**:

¿Cuál es la vocación a la que los lectores de la carta y nosotros hemos sido llamados? Pertener, formar parte de la familia de Dios y con los dones que hemos recibido edificarla.

Y tiene que ver también con ¿quién ha **llamado**?

La conducta cristiana debe alcanzar la altura de la persona que nos ha amado, escogido, redimido y unido, Dios mismo.

Eugene Peterson nos dice:

-Pablo, con paciencia y aptitud nos ha ayudado a comprender la iglesia según la creo Dios. Y con esa misma paciencia y aptitud nos explica nuestra parte en ella. La iglesia es el tiempo y es el lugar escogido para una conversación entre dos seres: el ser de Dios y el Ser humano. La iglesia en su forma mas simple es un lugar, un tiempo disponible para que

Dios tenga una conversación con nosotros y para que nosotros tengamos una conversación **con Dios junto con el pueblo de Dios.**

Por eso si nos quedamos en casa podemos estar con Dios, pero no estamos con el hermano. Y tenemos una vocación, un llamamiento de parte de Dios, formar parte de la familia de Dios y poner nuestros dones a su servicio, en medio de ella.

V3 Guardar la unidad del Espíritu,

V2 Con toda humildad y mansedumbre, soportándolo con paciencia los unos a los otros con amor.

Fijaros que no dice crear la unidad del Espíritu, dice guardar, El Espíritu Santo es el que crea esa unidad, nosotros la guardamos; ¿cómo?

Practicando la humildad, la mansedumbre, la paciencia y el amor, estas tres últimas, forma parte de la lista del fruto del Espíritu Santo.

Humildad: es la actitud de una justa estimación de nosotros mismos sin orgullo ni arrogancia en relación con los hermanos. De igual valor y derecho delante de Dios. Jesús es nuestro ejemplo de la humildad. Como dice Stott “**hasta la venida de Jesucristo no se conoció la humildad verdadera.**”

La humildad va acompañada de la mansedumbre que es la “dulzura de espíritu”. Tiene que ver con la gentileza con que nos tratamos los unos con los otros.

El amor es la característica cristiana clave y significa “una benevolencia invencible”. Sin el amor no se pueden tolerar las imperfecciones que aún preservamos, porque todavía somos humanos e imperfectos, aunque somos regenerados y redimidos en vía hacia la santificación. El amor cristiano es la predisposición de aceptar y querer a los demás tal como ellos son y no como “yo” pienso que deberían ser. Este tipo de es el resultado del encuentro personal con Cristo y la presencia permanente de su Espíritu en nosotros.

Así que, para guardar la unidad del Espíritu, es necesario dejar el que **Espíritu actúe.**

La unidad del espíritu ya está porque va implícita en el concepto Iglesia, es competencia nuestra, conservar esta unidad, Seamos “Solícitos”: cuidadosos, atentos, preocupados activamente en guardar con amor y atención constante la unidad que el Espíritu nos da.

Y esta unidad tiene un vínculo que la hace posible, la paz. Nuestra paz con Dios por fe en Cristo se manifiesta en paz con y entre los hermanos en la iglesia.

El deseo ferviente de Pablo es el mismo que Jesús expresó en su oración pastoral (Juan 17:11). “Guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros”

Esta unidad depende de la paternidad de Dios, la obra de su gracia en Cristo Jesús, y la fe única que nos relaciona con Dios en Cristo por medio de la salvación y sellada por el Espíritu.

Humildad, mansedumbre, paciencia, amor y paz, es el fruto del Espíritu Santo en nosotros y sirven para mantener la unidad del Espíritu en la iglesia.

PREGUNTAS: ¿Creen que podemos crecer en estos valores si no vivimos la iglesia? ¿Como podemos mejorar la unidad de nuestra iglesia? ¿En qué fruto del Espíritu Santo puedo crecer?